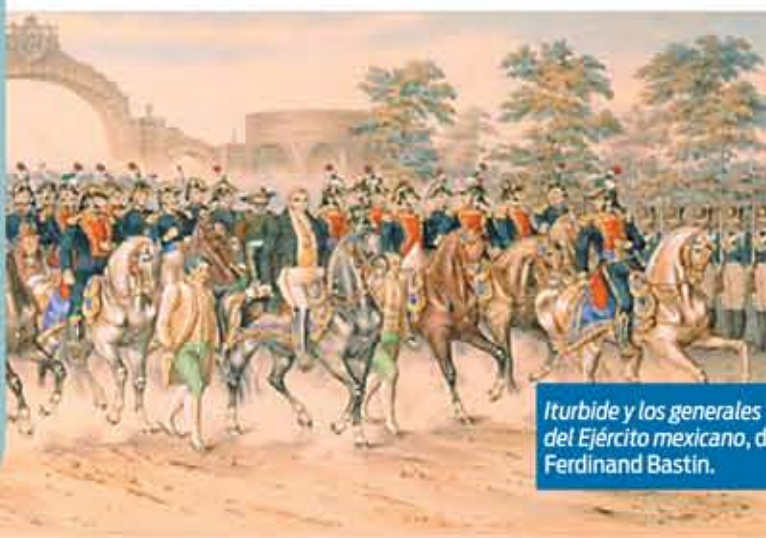




## CONEXIÓN CON LA HISTORIA



Iturbide y los generales del Ejército mexicano, de Ferdinand Bastin.

POR MAGDALENA MAS\*

comunidad@nuevoexcelsior.com.mx

**E**l Ejército Trigarante entró triunfalmente a la Ciudad de México el 27 de septiembre de 1821, consumándose con este hecho la Independencia. Ese día, hombres y mujeres de todas las razas y clases sociales saludaban al nuevo héroe: Agustín de Iturbide. No sabían aún que ceñiría la corona que ningún Borbón iba a aceptar, ni que ignoraría a los insurgentes que habían realizado la campaña por la libertad.

La culminación de la Independencia mexicana no llegó por la vía que generalmente resuelve las guerras civiles: la victoria absoluta de uno de los dos bandos. Tras 11 años de lucha, las autoridades hispanas parecían tener control de la situación, puesto que sólo algunos grupos mantenían viva la contienda. Pero la revolución liberal de 1820 en España precipitó el viraje de quienes antes habían defendido su pertenencia a la metrópoli y los hechos se consumaron a partir de 1821.

La febril y conciliadora actividad epistolar por parte de Agustín de Iturbide convencería a todos los jefes insurgentes de aceptar su Plan de Iguala, cuyos postulados lograron unificar facciones y razas, en pos de la posibilidad y las ventajas de convivir pacíficamente, en una nación libre y bajo una sola religión.

Las guarniciones españolas capitularon ante esta propuesta, mientras que el reconocimiento del Plan y del liderazgo de Iturbide por parte de Vicente Guerrero fue el hecho decisivo para que rebeldes y realistas dieran fin a la guerra, unidos como Ejército Trigarante.

Así, el 24 de agosto, el último virrey, Juan O'Donojú, firmó los Tratados de Córdoba. Se negoció la entrega pacífica de la capital y pudo celebrarse una fiesta que se recordaría por mucho tiempo como la primera de un país liberado tras 11 años de guerra.

El ejército, encabezado por la división del centro al mando de Anastasio Bustamante, entró por la puerta del fuerte de Chapultepec. Eran en total más de 16 mil hombres. Todos desfilaron bajo la insignia tricolor: una bandera con los mismos colores de la actual, simbolizando la pureza de la religión católica, la independencia y la unión entre mexicanos y españoles. Las franjas estaban entonces dispuestas de manera diagonal y tenían una estrella, mientras que, al centro, se veía una corona, la de la monarquía católica que los Tratados de Córdoba estipulaban como forma de gobierno para México.

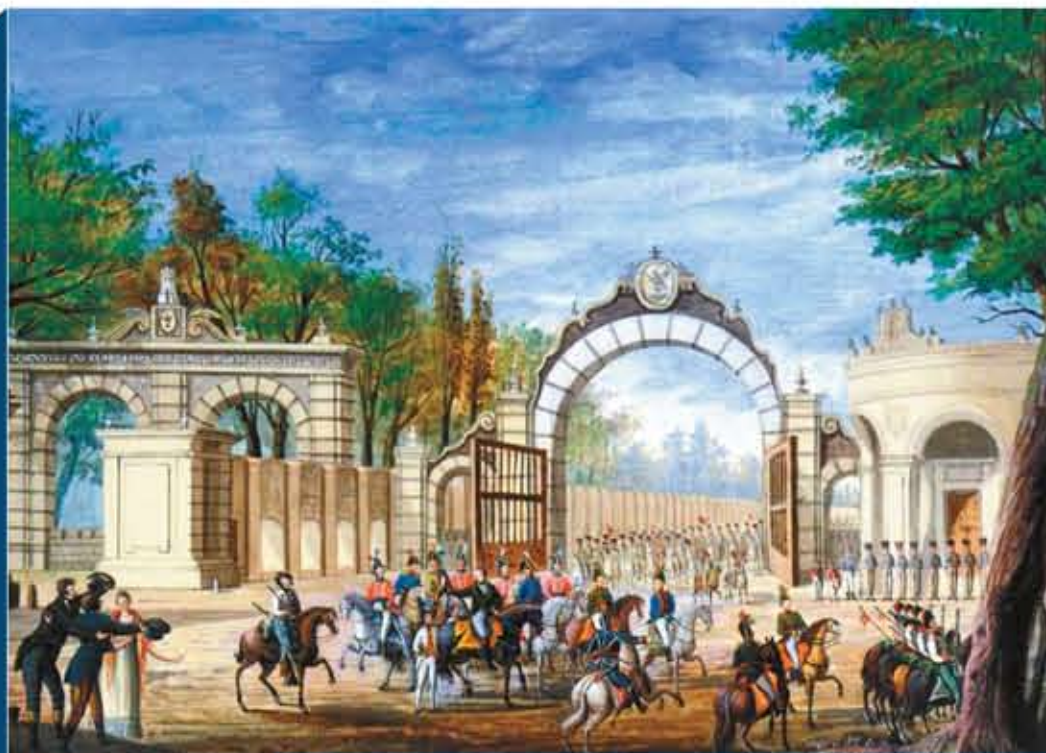
La ciudad, adornada con esos colores, vivió la que podemos llamar primera celebración patriótica oficial de nuestra vida independiente: desde temprano, la gente se había colocado a lo largo de lo que sería el camino de los trigarantes. Había adornado sus balcones y salió a vitorear a Iturbide y a su ejército. La Alameda, San Francisco y Plateros lucían imponentes y engalanadas, quizá más que cuando se celebraban fiestas y solemnidades reales.

A las 10 de la mañana, entró el nuevo ejército bajo un arco triunfal. Iturbide exultaba de orgullo... ya nadie recordaba su cruel persecución de la insurgencia en el Bajío. Por el camino adornado con los colores nacionales, desfiló también Vicente Guerrero. Además estaban Joaquín de Herrera, Nicolás Bravo y Manuel de Mier y Terán. El Trigarante entró por la calzada de Chapultepec, marchó por La Piedad, el paseo de Bucareli y Corpus Christi. Se escuchaban vítores y, dice Revilla: "Se advirtió luego que los acentos que se elevaban hasta los cielos eran de hombres libres".

Cuenta Artemio del Valle Arizpe que hubo una pausa en el

# Celebra México Independiente

**Agustín de Iturbide entró victorioso con el Ejército Trigarante el 27 de septiembre de 1821, luego de 11 años de guerra civil**



CULMINACIÓN DE LA INDEPENDENCIA

Entrada triunfante de Iturbide en México con el Ejército Trigarante el día 27 de septiembre de 1821, pintura de autor anónimo.



Agustín de Iturbide, creador del Plan de Iguala.

### Vida del Dragón

- Cuando el Ejército Trigarante entró a la ciudad, marchó por Bucareli y en la calle de Corpus Christi (hoy avenida Juárez), prosiguió su marcha; cruzó la calle de Santa Isabel (hoy Eje Central) y entró por San Francisco y Plateros (hoy Madero), para finalmente salir a la Plaza de la Constitución, hoy conocida como El Zócalo.
- Agustín de Iturbide, el *Dragón de Fierro*, llamado así por ser un gran jinete, nació en Valladolid (hoy Morelia) el 27 de septiembre de 1783.
- Miguel Hidalgo lo invitó a sumarse a la causa, pero Iturbide lo rechazó y se unió al ejército realista.
- En 1820, Iturbide se unió a la conspiración de La Profesa para impedir que se restableciera la constitución liberal española.
- Agustín de Iturbide combatió a Vicente Guerrero sin éxito y posteriormente lo buscó para sumarlo al Plan de Iguala.
- El 18 de mayo de 1822, se proclamó a Iturbide emperador, como Agustín I. En ese cargo disolvió el Congreso, lo que provocó el levantamiento.
- El Congreso le asignó una pensión vitalicia a Iturbide, pero en 1824 lo declaró traidor, considerándolo prófugo.
- Iturbide volvió a México en 1824 y fue hecho prisionero, sentenciado a muerte y ejecutado el 19 de julio de 1824.

Imágenes: Cortesía INEHRM/Museo Nacional de las Intervenciones. Ex convento de Churubusco, INAH/Artes de México

desfile: frente a la casa de la Güera Rodríguez, Iturbide se detuvo a saludar y le arrojó una de las plumas de su sombrero. Leyenda o realidad, esta anécdota es una más de las que rodean un día de gloria, mezclado de pompas y ceremonia coloniales, con un aparato que precedería al concepto de celebración patria en México.

En el palacio, Iturbide fue recibido por O'Donojú. Este grandioso edificio aún vería nuevos

monarcas: despuntaba un siglo de asonadas, guerra, levantamientos y cuartelazos. Habría dos emperadores, uno de ellos el mismo Iturbide quien, aunque convocó a una junta gubernativa, una regencia y un congreso, eludió todos los procedimientos legales y se hizo coronar emperador, gracias a un levantamiento pretendidamente popular. Es muy probable que la adoración que se le mostró reafirmara su apetito de poder.

Por todo ello, con frecuencia olvidamos quién consumó la Independencia y cómo. Pero aquel 27 de septiembre de 1821 marcó un hito entre la colonia y la nación moderna. Al siguiente día se firmó el Acta de Independencia del Imperio Mexicano, que reza así: "La nación mexicana, que por trescientos años ni ha tenido voluntad propia ni libre el uso de la voz, sale hoy de la opresión en que ha vivido".

\*INVESTIGADORA DEL INEHRM